

Policías y fiscalía, tras últimas indagatorias asociadas al fenómeno: Grupos violentistas que registran y difunden sus delitos marcan pesquisas en casos de overoles blancos, que dicen estar en "pie de guerra"

Las fotografías —aunque también hay videos— son captadas por miembros de la organización que estaría detrás de los desórdenes en recintos escolares. Se trata de imágenes que posteriormente son publicadas en redes sociales.

L. CRUZAT Y M. CERDA

La canción "89 puñaladas", de Nihilista Mensaje, un grupo vinculado a tópicos de "anarquismo e insurrección", según plataformas digitales, suena de fondo en la última publicación realizada en redes sociales por movimientos relacionados con la violencia estudiantil. Este acompaña una docena de fotografías con imágenes de los denominados overoles blancos lanzando bombas molotov en las afueras del Instituto Nacional.

Las imágenes —aunque también hay videos— están en el radar de los investigadores de casos de violencia escolar a cargo de Carabineros y la fiscalía, que analizan la organización para cometer estos delitos que incluyen publicaciones en una serie de plataformas digitales que están bajo revisión.

"El Mercurio" accedió a pesquisas que explican parte del fenómeno que mantiene en alerta a las autoridades, que ven con preocupación los ataques incendiarios y otros ilícitos que —comentan— serían el síntoma de un movimiento más profundo, con la participación de alumnos de liceos emblemáti-

cos, pero con apoyo de exestudiantes y con un trasfondo político que se aprecia en publicaciones en fuentes abiertas, como Instagram.

■ "Acción violenta, plenamente justificada"

Las indagatorias sacan a la luz la organización con roles determinados para cada uno de los involucrados en los presuntos ilícitos al interior y en las afueras de los establecimientos escolares.

La Fiscalía Metropolitana Centro Norte, que agrupa este tipo de causas en un foco del Sistema de Análisis Criminal, ya definió parte de las actuaciones de los alumnos: "lanzadores" de bombas molotov que no prenden los artefactos incendiarios por sí solos, por el riesgo de quemarse y que ocupan a colaboradores para esa misión, los denominados "activadores".

Datos recabados en la Municipalidad de Santiago registran el lanzamiento de 500 artefactos incendiarios solo durante 2025 asociados al Instituto Nacional.

Pero otro de los focos de las pesquisas está sobre hechos vinculados con la difusión de los supuestos ilícitos en redes



Identifican rol de denominados "fotógrafos" de actos de violencia que serían parte de la organización en ataques en recintos educacionales.

sociales, con el fin de promover el movimiento.

"Cualquier acción violenta contra estos promotores de la desigualdad está plenamente justificada", dice una de las páginas que publica actos de violencia en colegios. Y que también incluye otras convocatorias en contextos como el "Día del joven combatiente".

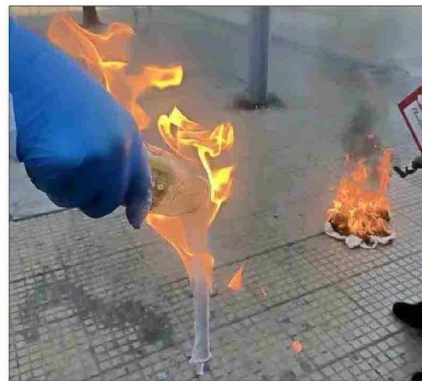
En esa plataforma se lee también: "Juventud combatiente, insurrección permanente".

La última publicación se realizó este lunes, con fotografías en primer plano de "lanzadores" con molotov en sus manos alrededor del Instituto Nacional.

Los denominados "fotógrafos" serían parte de la organización, aseguran quienes conocen las pesquisas, junto con confirmar que tienen acceso al contexto y comisión del delito en primera persona, lo que se aprecia claramente en los propios registros que dan a conocer. La presencia de los "fotógrafos" antes de cualquier desorden o acto de violencia avisa de su ocurrencia, indican investigadores.

■ Identificación o sello

Otro de los hallazgos de equipos especializados de Carabineros se relaciona con la identificación de grupos violentistas.



Tomos en primer plano, publicadas en redes sociales, dan cuenta de acceso a los actos de violencia, según la investigación.

Las indagatorias permitieron establecer el uso de grupos o autodenominados "piños". Uno de ellos identificado como "Ovejas Negras" y que la policía relaciona con el Internado Nacional Barros Arana (INBA).

Conocedores de estas causas indican, además, que es una forma de identificarse y dar un "sello" a los actos que afectan a los recintos escolares. También se analizan panfletos y lienzos con la firma de los autores vinculados a ciertos establecimientos educacionales.

En el caso del liceo de Providencia José Victorino Lastarria, se analizó, meses atrás, un "piño" conocido como "38".

Las publicaciones, como las realizadas en redes sociales, también registran el foco de los grupos en sus lienzos.

"Nos levantamos en pie de guerra contra toda autoridad", dice uno de los textos expuestos al exterior del Instituto Nacional.

El apoyo a detenidos también se difunde por estas plataformas. En febrero, por ejemplo, se publicó la "Pizzatón Solidaria" y tenía como objetivo, dice, la ayuda o "beneficio a menor del INBA", que cum-

pliría "reclusión domiciliaria".

■ Bases de datos desconectadas

Otro de los hallazgos de los investigadores, sobre el fenómeno de la violencia escolar, se relaciona con la falta de "conexión" entre liceos, advierten los conocedores de estos casos. Esto genera que alumnos que pudieron ser expulsados de liceos en Santiago lleguen, por ejemplo, a Providencia sin el historial de su conducta.

Así, indican, el movimiento se promueve en distintos recintos. Pero no es la única forma en que se replica, sino que también se detectó el apoyo entre manifiestantes, con "piños" que respaldan acciones de otros liceos a los que llegan, explican, incluso exalumnos.

Consultados por la existencia de algún mecanismo para identificar a estudiantes que hayan sido detenidos en desórdenes y sancionados, para que los establecimientos puedan consultar y tomar medidas, desde el Ministerio de Educación señalaron que ese tema se podría abordar en el reglamento de Ley de Convivencia Escolar, recientemente promulgada.

MOLOTOV
 La Municipalidad de Santiago informó el lanzamiento de 500 bombas molotov asociadas al Instituto Nacional en 2025.